



Subvenciones directas con cargo al Plan de Recuperación (PRTR)

El Gobierno adapta las bases reguladoras de las ayudas al hidrógeno verde y aprueba las nuevas bases a la descarbonización de calor industrial dentro de las subastas como servicio europeas

- En su segunda participación en el esquema AaaS del Banco Europeo del Hidrógeno, España aporta 440,5 millones para financiar más proyectos nacionales de producción de H2 renovable
- También contribuye con 50 millones a la primera subasta europea de Descarbonización Industrial, como incentivo para sustituir combustibles fósiles por electrificación o uso directo de calor renovable en procesos industriales
- La adhesión a las subastas (AaaS) del *Innovation Fund* permiten a los países participantes impulsar iniciativas punteras ubicadas en su territorio a las que no llegue la ayuda comunitaria

24 de febrero de 2026 - El Consejo de Ministros, a propuesta del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO), ha aprobado hoy la modificación de las bases reguladoras para la concesión directa de subvenciones a proyectos españoles participantes en los esquemas de subastas como servicio (AaaS) del Banco Europeo del Hidrógeno y las del Banco de Descarbonización Industrial, respectivamente. España contribuye a ambas subastas organizadas por el Fondo de Innovación de la Comisión Europea con un total de 490,5 millones de fondos propios del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PRTR).

Las convocatorias de ayudas subvencionarán, por un lado, proyectos locales de producción de hidrógeno verde en el marco de la tercera subasta europea de hidrógeno renovable. Y, por otro, iniciativas de sustitución de combustibles fósiles para el calor de proceso en la industria por soluciones de electrificación y/o uso renovable directo entre aquellas preseleccionadas en la primera subasta europea de Calor Industrial pero que queden sin ayudas comunitarias por falta de presupuesto.

Nota de prensa



Esta aportación voluntaria de fondos *NextGenEU* del PRTR al mecanismo europeo de subastas como servicio permitirá rescatar e incentivar de manera directa los proyectos locales –de hidrógeno verde producido y de descarbonización del calor de proceso en la industria– mejor clasificados en las respectivas listas de espera de las subastas comunitarias.

El Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía (IDAE), adscrito al MITECO, gestionará ambas convocatorias nacionales de subastas como servicio (AaaS) con una dotación asignada de 440,5 millones la de hidrógeno renovable, por encima de lo previsto inicialmente, y 50 millones la de calor industrial.

HIDRÓGENO VERDE E INDUSTRIA

En la que será la segunda participación española en el esquema AaaS del Banco Europeo del Hidrógeno se destinarán en torno a 304,1 millones a iniciativas de producción de hidrógeno renovable de origen no biológico (RFNBO por sus siglas en inglés). Los 136,4 millones restantes, a apoyar la producción de hidrógeno en proyectos vinculados al sector marítimo o aviación, que en el caso de la contribución española se limitará a apoyar producción de RFNBO.

La adhesión al sistema de subastas del Banco Europeo del Hidrógeno se suma a todo el abanico de instrumentos de ayuda habilitado por el Gobierno a través del MITECO para hacer del hidrógeno verde una de las palancas de nuestra política energética, clave para la descarbonización de la industria, transporte pesado y otros sectores productivos. Al desarrollo de este vector energético y su cadena de valor asociada ya se han destinado, incluyendo esta nueva aportación, más de 3.100 millones del PRTR.

Por su parte, España ha sido el único país europeo que ha comprometido una aportación nacional a la primera subasta de descarbonización de calor de procesos industriales lanzada por Bruselas para respaldar proyectos de electrificación del calor industrial (bombas de calor, calentamiento resistivo, por plasma...), calor renovable directo (soluciones de solar térmica o geotermia), o híbridos combinando electrificación y calor renovable. Distintas tipologías que ya están siendo impulsadas dentro de la propia estrategia española de transición energética en la industria en el marco de los PERTE ERHA y del PERTE Descarbonización Industrial.

Los 50 millones de la subasta como servicio nacional se distribuirán en dos *cestas* definidas en las condiciones de la subasta europea: 30 millones a la categoría de



media temperatura (100-400 °C) y baja potencia (3-5 MWt), y 20 millones a la cesta de media temperatura (100-400 °C) y media potencia (> 5 MWt).

Las ayudas nacionales se asignarán una vez se resuelvan las subastas generales del Banco Europeo del Hidrógeno y del Banco de Descarbonización Industrial.

PLAZOS MÁS AJUSTADOS

A partir de la fecha que se indique en las respectivas convocatorias del IDAE, cualquier proyecto que esté en la lista de reserva del Fondo de Innovación y sea potencial beneficiario en las AaaS españolas deberá presentar la documentación administrativa requerida y la garantía de ejecución en el plazo máximo de tres semanas a contar desde la publicación de los acuerdos del órgano instructor que se publiquen en la sede electrónica del Instituto.

El propósito de esta solicitud anticipada es permitir a las autoridades españolas agilizar la resolución de las subvenciones para poder cumplir con los plazos establecidos en el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia (MRR).

SINERGIAS EN UN MERCADO ÚNICO

El esquema de las AaaS permite a los estados miembros utilizar estas subastas europeas como mecanismo de selección de proyectos. Una vez resuelta la subasta a nivel comunitario, aquellos países que aportan fondos adicionales, como España, pueden recuperar proyectos nacionales preseleccionados que hayan quedado sin ayudas al agotarse los fondos dispuestos por Bruselas y dotarlos con dinero de la contribución voluntaria al fondo común.

Con este instrumento, los estados miembros pueden identificar y respaldar proyectos competitivos en su territorio que no hayan obtenido financiación comunitaria, sin necesidad de convocar sus propias subastas nacionales, creando sinergias entre los esquemas de apoyo nacionales y europeos, reduciendo el riesgo de fragmentación temprana del mercado y aumentando la comparabilidad de los mecanismos de respaldo.